

DEPORTE SOCIAL EN LA MEDIA COLOMBIA: ATREVIMIENTOS Y APUESTAS DE LA ACADEMIA AL TERRITORIO

Elkin González Ulloa¹

Rolando Chaparro Hurtado²

La vida solo puede ser comprendida mirando hacia atrás, pero ha de ser vivida mirando hacia delante.
Sören Kierkegaard (1813-1855)

El propósito central que hay tras el tejido de este capítulo se encuentra en la posibilidad de resonar desde iniciativas académicas de orden nacional que hagan eco sobre la importancia de una organización y sistematización más o menos estructurada del deporte social comunitario en nuestro país. Para este propósito, la media Colombia—como es representada coloquialmente— se hace presente desde el lugar de las voces, acciones y proyecciones que, en lo corrido de la última década, han cimentado y transitado bajo el paraguas de la academia o de la única universidad pública de la región, la Universidad de los Llanos.

¹ Docente e investigador de la Universidad de los Llanos. Doctor en Educación de la Universidad de Antioquia (Colombia). Integrante del grupo de investigación Cuerpo, Formación y Cultura. Correo electrónico: elkin.gonzalez@unillanos.edu.co

² Docente e investigador de la Universidad de los Llanos. Doctor en Estudios sociales de América Latina de la Universidad Nacional de Córdoba (Argentina). Integrante del grupo de investigación Cuerpo, Formación y Cultura. Correo electrónico: rchaparro@unillanos.edu.co

Es así como actores y agentes implicados en la vocación científica e investigativa —pero también crítica y formativa— asumen desde esta casa de altos estudios atrevimientos pedagógicos e intelectuales que pocos hubiesen pensado en tierras de ganado, aceite de palma y guerrillas. Por ello, no podríamos hablar de deporte social comunitario —no desde los llanos orientales— como una categoría desprovista de sentidos otorgados por las realidades sociales y culturales del territorio. Lo hacemos convencidos de que es desde la formación profesional y universitaria, como uno de tantos nichos de acción política, que se comprenden los hilos y los modos en que se constituyen los discursos hegemónicos que regulan nuestros conocimientos y saberes sobre el deporte. Desmontarlos es también nuestro objetivo.

Así, el grupo de investigación Cuerpo, Formación y Cultura y el equipo de trabajo del programa de la licenciatura en Educación física de la citada universidad han apostado por otras nociones sobre el deporte que logren resignificar o reconceptualizar críticamente los planteamientos, algunos de ellos fuertemente enquistados en la formación de maestros o, lo que es peor aún, en el imaginario social y colectivo para transitar hacia ideas y deconstrucciones que posibiliten una discusión responsable pero ética sobre lo que parece ser objeto del mercado más que de las sociedades hoy.

El abordaje del deporte social es entonces una oportunidad que, en el ámbito del estudio académico, permite ofrecer lecturas y miradas críticas sobre el contexto en el que se desarrolle, pues es en su dimensión social/recreativa que se explicita su potencial sociabilizador, su capacidad aglutinadora y de oxigenación para la vida de las personas desde un sentido lúdico y de expresión festiva (Castellani, 1996) que, para el caso concreto de nuestra región, representaría no la *pomada Merey* con la que aliviar todos los males y afecciones de nuestra sociedad, pero sí una suerte de caleidoscopio a través del cual analizar y develar los fines ocultos del deporte de cara a un agenciamiento y una transformación real de sus condiciones materiales de vigencia.

Así pues, con el desarrollo de este capítulo nos proponemos tejer una reflexión sistemática que, a partir del ejercicio docente, pedagógico y didáctico ha derivado de la experiencia y de nuestro contacto con el deporte social en la región. Describimos lo que ha significado para el grupo y el programa transitar por la Red Latinoamericana y Caribeña de Deporte Social para la Inclusión, investigar sobre fútbol aficionado y políticas públicas del deporte, además de cómo hemos planteado el desafío manifiesto de materializar la línea de profundización en deporte social e inclusión a nivel de pregrado en una estrecha articulación con la maestría en Estudios culturales y la maestría en Educación física desde un decidido carácter territorial, sociocrítico y de intervención comunitaria.

No menos importante es anunciar la gran apuesta que representa la suscripción de voluntades para la constitución oficial de la Red Nacional de Deporte Social Comunitario como un esfuerzo mancomunado entre la Universidad Pedagógica Nacional, la Universidad Nacional de Colombia, la Universidad de los Llanos y la Universidad Nacional Abierta y a Distancia (UNAD), cuyos principios rectores son la colaboración entre las partes para la organización conjunta de encuentros nacionales de reflexión, así como el intercambio de saberes y prácticas en torno a temas sociales y académicos relacionados con el deporte social comunitario con especial énfasis en las realidades de los contextos y los territorios.

Introducción: atre(ver)nos desde otros lugares

Como buena parte de la América Latina (aquella patria grande que fundió la cultura propia con la proveniente de las migraciones, la esclavitud y la colonización europea), Colombia es una perplejidad, un permanente asombro, una constante reconfiguración; un acto de fe, como lo manifestara Borges en algún momento (Rincón, 2024). Y allí, en medio de esta entropía feliz que significa estar al norte del sur y gozar de su posición geopolítica, se encuentra el territorio desde el cual, a partir del cual trazamos estas ideas para pensar este generoso pero a veces marginal campo de estudios que constituye el deporte social y comunitario.

Nos referimos a la región de la Orinoquía, departamento del Meta, ciudad de Villavicencio: un territorio al suroriente del país que ha sido considerado históricamente un añadido a la geografía colombiana, una despensa para el uso del país central andino, región que abre el país hacia el llano y la selva, pero que a lo largo de su historia ha transitado por duros episodios de violencia, abandono estatal y olvido. Aquí es desde donde hablamos: desde esa incertidumbre que conlleva pensar el deporte social comunitario en clave territorial, porque entendemos que los contextos son fundamentales para la apertura y la contingencia, para reconocer esas relaciones específicas que configuran un fenómeno, para comprender las complejas relaciones que lo interpelan, que lo rodean y que sirven de bisagra para sus acciones.

De esta manera, el acercamiento propuesto a partir de aquí intentará diseccionar la idea misma de deporte social comunitario en un ejercicio —muchas veces incompleto y quizás recurrente— de análisis del concepto, que en cualquier caso debe incluir una clave contextual que lo define o, por lo menos, lo articula.

¿Por qué deporte? ¿Por qué social? ¿Por qué comunitario?

No es un secreto para nadie la importancia que el deporte (así, a secas y en singular), en sus diferentes modalidades y disciplinas encarna para el plexo de las preocupaciones contemporáneas de individuos y grupos humanos. Cada vez más, el deporte influye con mayor fuerza en las prácticas culturales a nivel global y local, de manera muy especial en las formas de subjetivación de niños y jóvenes (e incluso en adultos) en relación con adscripción a clubes, arraigos, estéticas, prácticas de consumo, rituales de apoyo e iniciación, etcétera; pero también en la configuración de lo nacional, de lo regional a incluso del significado común y vincular con lo local.

El deporte, se ha dicho muchas veces, tiene una importancia capital en vista de que puede fortalecer la imagen nacional, promover la cohesión social y contribuir significativamente a la percepción positiva (o negativa según se vea) de un país o de una región en diferentes contextos (DaMatta, 2002; Alabarces, 2014; Elías y Dunning, 1992; Ginesta, 2022). Lo anterior ha permitido que alrededor del deporte se puedan ahora comprender las identidades individuales y colectivas, incluso en tiempos de indeterminación y fugacidad y que, además, se entienda el papel que puede tener en la creación y reconstrucción de las relaciones primarias de tipo afectivo: en el barrio, en el grupo de pares, en las instituciones educativas.

La insistencia contra el individualismo de las sociedades globalizadas parece ser la consigna que anima las apuestas de algunos países de América Latina, pues ante el embate cada vez más poderoso de la sociedad de consumo y de su aparato trágamonedas de cualquier forma de subjetividad disidente y autónoma que se recoge en lo colectivo y lo plural, se ha impuesto desde diferentes frentes la construcción de individuos ensimismados, autorreferentes, enajenados en lógicas de consumo feroz espantosamente eficientes y provocadoramente silenciosas.

Por ello, vale la pena insistir en la fuerza y el carácter que lo social, lo comunitario, lo colectivo tiene para el conjunto de acciones humanas, ya sea para combatir la indiferencia y promover la justicia social o para evitar la persistencia de la desigualdad económica, social y de género que se ha ensalzado con especial atención en la geografía colombiana. Todo lo anterior encasquetado en un período de cambios y transformaciones a escala global de proporciones gigantescas que derivan en crisis de la democracia (la representativa, de forma flagrante) y una sucesión permanente y vertiginosa de formas de gobierno en constante adaptación y reordenamiento que pendulan de formas más o menos autoritarias a populismos de un lado y otro del espectro político.

Estas reconfiguraciones de lo social son particularmente sensibles a la emergencia de nuevas formas de socialización humana, entre las cuales podemos señalar a modo de ejemplo las que se han revelado en las denominadas sociedades posindustriales (con sus cambios dramáticos, especialmente en los modelos productivos y las prácticas de consumo), con arraigo en los vínculos posorgánicos, en sociedades altamente informatizadas y que se perciben a sí mismas como fundadas en el conocimiento, pero en las cuales se pueden claramente evidenciar fenómenos como la migración y la movilidad humana y su relación con la identidad, los derechos humanos, la integración regional o las políticas migratorias en una de las grandes paradojas de nuestro tiempo: el capital fluye sin restricciones a nivel global, pero a los seres humanos se les impide muchas veces la libre movilización por razones étnicas, sociales, ideológicas o de clase (Bauman, 2003; Han, 2014; Escobar, 2018).

Lo comunitario se refiere de manera especial a un conjunto de elementos y relaciones que conforman un grupo de personas que comparten un territorio y que tienen características, necesidades, intereses y problemas comunes. En un sentido adicional, lo comunitario alude a la interacción y el intercambio de manifestaciones culturales tales como tradiciones, costumbres o creencias en las cuales la comunidad puede estar definida por ese ejercicio de interacción entre la población, los recursos disponibles y las demandas de la comunidad. Esta idea preliminar y meramente descriptiva recuerda cómo lo colectivo se ve ligado y afectado por las relaciones íntimas y vinculares de grupos específicos en las cuales se reconocen fácilmente las diferencias existentes en colectivos aparentemente homogéneos (étnicos, sociales, económicos) y que pasan por relaciones locales, institucionales, parentales o territoriales.

Para el efecto del análisis en el territorio específico de la Orinoquía colombiana, región en la que se encuentran los llanos orientales, desde donde se elabora este ejercicio, es necesario visibilizar adicionalmente las formas de desigualdad socioeconómica en grupos concretos reveladas en los contextos locales para, de esta manera, intentar descubrir/satisfacer las expectativas de bienestar de las comunidades en este espacio geográfico concreto.

Travesías colectivas de la Red Latinoamericana y Caribeña de Deporte Social para la Inclusión

La Red Latinoamericana y Caribeña de Deporte Social para la Inclusión es una figura de organización eminentemente política desde la cual se ejercen, en forma más o menos sostenida acciones en defensa del carácter público, ético y social del deporte. Política, porque tensa las redes del poder que subyacen al dominio discursivo y pragmático

del deporte élite, y en defensa del carácter público, ético y social porque nos ocupa, en lo fundamental, de procesos de agenciamiento de las realidades que posibiliten mayores grados de inclusión, en actitudes de cuidado, fraternidad y solidaridad que aspiren siempre al bien común desde las múltiples manifestaciones del deporte.

Es así como, desde una intencionalidad colectiva y de acción política, la red funge como escenario de encuentro para la consolidación de propósitos comunes en la que se abordan asuntos relacionados con la recreación, la educación física, las prácticas corporales, el periodismo deportivo, las políticas públicas y, en fin, tópicos asociados que, surgidos o con despliegue en contextos formales e informales tienen lugar en espacios de relevancia social, cultural y educativa. Un escenario cuyos intereses puramente formativos y políticos se reconocen en la condición social, el género, la filiación institucional u otras cuestiones que intentan leer críticamente tanto las realidades como los contextos con la riqueza que otorga la diversidad.

Se trata de un espacio en el que se colectivizan los anhelos de la *patria grande*. Uno que nos permite pensarnos como proyecto de región o bien, como alternativa para la generación y creación de formas otras de vida que, desde el deporte social, implique la problematización y el replanteamiento de lógicas de antaño que hoy persisten y se sostienen sobre la vigencia de sus endebles pilares de exclusión. Por ello, al *alzar la voz* o al *decir no* desde escenarios como estos en los que participan minorías, personas vulneradas o invisibilizadas, sujetos maltrechos por la violencia estructural y la segregación social nos proponemos también la producción de subjetividades gestadas en el seno de prácticas políticas y formativas, pues asumimos de capital importancia el protagonismo de la educación, de la formación de sujetos críticos en el ejercicio propio de nuestra condición de maestros, pero también de ciudadanos libres.

Tales retos y apuestas solo tienen despliegue en la travesía por un mundo mejor. Un mundo con *locus* propio. Los mundos que habitamos. Y solo sería posible desde modos de acción que combinen la reflexión y la intervención. Una modalidad que potencia las distintas capacidades de quienes hacen posible la red. Se trata de una modalidad de trabajo que no desatiende las discusiones del orden conceptual ni ensalza el “patio” o el campo como escenario único de experimentación, sino que entiende que las mismas interactúan de forma dialógica entre espacios de prácticas concretas y de reflexión teórica por cuanto ambas prácticas —tanto de intervención como de investigación— implican obligatoriamente una suerte de compromiso hacia la materialización de objetivos que permitan aterrizar nuevas formas en que se comprendan y transforman los convulsos fenómenos sociales alrededor del deporte de inclusión.

Con todo y esto, desde su propia constitución en el 2015, e incluso con una importante cantidad de acciones llevadas a cabo a la fecha (jornadas, proyectos conjuntos, publicaciones, cursos, eventos, entre otros) (Zambaglione, 2021), la red aún se proyecta hacia la apertura/consecución de nuevas y necesarias lecturas y transformaciones de la realidad del deporte que impliquen apostar tanto por la generación como por la comunión de esfuerzos conjuntos de carácter regional que reúna la voluntad de equipos de trabajo y de investigación, pero también de organizaciones no gubernamentales, colectivos o movimientos sociales que contribuyan al análisis y la discusión de las lógicas sobre las cuales funciona y se erige deporte: “El deporte no como un reflejo de alguna esencia postulada de la sociedad, sino como parte integral de la misma, más aún, una parte que puede ser usada como medio para reflexionar sobre la sociedad” (Archetti, 1998, p. 11).

Por ello, ante semejante requerimiento intelectual y demanda social, la red ha venido y seguirá apostando, desde el trabajo colectivo y articulado entre la academia y la acción comunitaria, a la comprensión y la transformación de las realidades sobre el deporte social en la región. Esto por cuanto, por un lado, son escasos los estudios o las investigaciones sobre el particular y, adicionalmente, porque dan lugar a una comunidad académica sensible y éticamente responsable al hacerse cargo de las problemáticas sociales ante las cuales el deporte, entendido como actividad central y no marginal constituye una entrada fructífera para la captura de importantes procesos culturales, históricos y sociales.

Trayectorias académicas e investigativas: fútbol aficionado y políticas públicas del deporte

Parte de las rutas y los andares de carácter académico e investigativo alrededor del deporte social en la región se vinculan con la ejecución de dos estudios financiados por la Universidad de los Llanos. Estos son *Fútbol aficionado en Villavicencio: memorias privadas, prácticas públicas y Política pública y producción académica en torno al deporte social en la región*. En el primero de ellos se propuso reconstruir la memoria del fútbol aficionado en la ciudad de Villavicencio a partir de testimonios y archivos privados de sus principales protagonistas (deportistas, aficionados, entrenadores, dirigentes y periodistas) con el fin de sustentar su inclusión en el patrimonio cultural del Meta. Para el efecto, fue necesario consolidar una etnografía de esta práctica deportiva en la ciudad sustentada en entrevistas, registro fotográfico, observación

no participante y grupos focales, permitiendo ver entre sus principales resultados las relaciones entre formas privadas y colectivas de memoria, otras formas de asociatividad y prácticas ligadas al ocio entre practicantes y seguidores del fútbol aficionado (Chaparro y González, 2019).

Por otro lado, el segundo estudio configuró un elemento de análisis sobre las políticas públicas que en materia de deporte se han diseñado en el ámbito regional del departamento del Meta. La investigación se desarrolló entre el 2020 y el 2021, contemplando como objetivo principal identificar las concepciones y los lineamientos en torno a la formulación de política pública y de producción académica sobre el deporte social en la región. Su abordaje metodológico tuvo en cuenta el uso de estrategias cualitativas y cuantitativas, y sus resultados más reveladores permitieron dar cuenta de un análisis sociocrítico y contextual alrededor de los discursos y las prácticas hegemónicas sobre el deporte, los modos de construcción y producción de políticas públicas un tanto ortodoxas, además de los efectos sociales y culturales que emergen de estas políticas públicas con directa incidencia en la vida de las personas y las comunidades.

A partir tanto de estas investigaciones como de las experiencias vividas en el acto mismo de indagación queda un sinnúmero de aprendizajes y lecciones sobre el fútbol aficionado y las políticas públicas del deporte en el ámbito de lo social. Unas, por ejemplo, asociadas a la comprensión del balompié como un deporte que no solo logra conectar por una presentación y resultados, sino que ha logrado una masividad y una generación de apasionamientos populares que trascienden en la vida cotidiana de los individuos de una sociedad. Otras, también, con estrechas vinculaciones en el análisis de las realidades sociales a partir de lineamientos y directrices de gobierno y gestión administrativa que advierten del cuidado que implica la formulación (e implementación) de documentos de carácter público como producto del consenso social y que, dada su capital importancia para los destinos de un sector históricamente maltrecho, representa esperanza y promesa de futuro en tanto posibilidades concretas de desarrollo, inclusión y bienestar social desde el armazón y el entretejido que hay tras la construcción de políticas públicas (González et al., 2024).

En todo caso, se trata de dos investigaciones que apenas representan el ánimo y el impulso por seguir indagando, sobre todo desde una perspectiva crítica y problematizadora las realidades del deporte social en el contexto del cual somos responsables en nuestro rol de maestros, investigadores o sujetos políticos, que es lo mismo.

Apuestas académico-curriculares desde (y para) el deporte social comunitario en la región

Las apuestas son el reflejo de un deseo inconforme o bien —como quizá también lo hayamos podido constatar en el curso de nuestras trayectorias académicas e investigativas—, son las proyecciones y las perspectivas las que nos permiten desandar ciertos caminos para trazar nuevas rutas. El caso que nos ocupa guarda estrecha relación con las iniciativas y las acciones tanto intelectuales como políticas que desde nuestro grupo de investigación tienen lugar, las cuales son entendidas como *proyecto* en tanto instrumento para la liberación y la concientización. En sintonía con Freire (1990), se trata de una idea que aboga por acciones emancipadoras desde un enfoque participativo en el que las personas se convierten en sujetos activos de su propio desarrollo, cuestionando las estructuras de poder existentes y promoviendo la transformación social; una especie de *praxis* social que, como fin último, honra la tarea intelectual del maestro como agente de transformación y que, para el caso en particular, conmina a una reflexión constante sobre los procesos de dominación, así como sobre los intereses hiperindividualizados que atraviesan hoy al mundo moderno.

Por eso, al pensar en la posibilidad de otra ruta de formación a nivel de pregrado que haga énfasis en el deporte social y la inclusión como opción contrahegemónica dentro del dominio discursivo de la educación física deportivizada, lo que se genera no es solo el producto de nuevos mundos posibles, sino la capacidad creadora inspirada en la colectivización de los esfuerzos: pensar juntos, hacer juntos en una red de relaciones que tiene como pegamento esencial el valor del cuidado para el bien común. Porque cuidar es incluir e incluir es propiciar las condiciones de posibilidad para que el deporte social tenga despliegue.

Es de esta forma en que la línea de profundización en deporte social e inclusión, como una apuesta de formación en el pregrado de licenciatura en Educación física de la Universidad de los Llanos constituye no solo el deseo caprichoso y novedoso de una oferta *per se*, sino la necesidad imperiosa de visibilizar el carácter sociopolítico en la formación de maestros que hay incluso en la explicitación de su misión pedagógica y curricular, como lo indica el mismo proyecto educativo del programa:

Formar maestros desde el saber pedagógico y disciplinar que asuman la educación física como *praxis* social para que, comprendiendo la motricidad en el ámbito del desarrollo humano como elemento constitutivo de la naturaleza del sujeto, sean proactivos en la transformación de su entorno. (Universidad de los Llanos, 2022, p. 1)

Así pues, la creación y puesta en marcha de la mencionada línea no solo representa una opción formativa que atiende las necesidades pedagógicas del programa, sino una acción política concreta que desde la academia busca dar cuenta de las demandas del territorio.

Como parte de estas apuestas comprendidas como modos de incidencia y contribución al deporte social comunitario de la región desde la academia, también es posible vislumbrar los procesos de articulación generados por la maestría en Estudios culturales y la recientemente creada maestría en Educación física, que además de surgir como producto del trabajo del grupo de investigación Cuerpo, Formación y Cultura, configuran un elemento vital de engranaje para los propósitos de apalancamiento del deporte social, no solo en el ámbito de la formación avanzada de nuevos agentes, sino en la consolidación de una comunidad académica comprometida con los desarrollos científicos (conceptuales, teóricos, epistemológicos o metodológicos) de cara a las realidades sociales y culturales del contexto.

Dentro de tales atrevimientos, podemos igualmente traer a colación lo que para algunos representa un hito en la organización del sector del deporte social en el país: lo que tal vez inició como un impulso azaroso y desafortunado de ánimos y voluntades, se concretó finalmente en lo que quizás es hoy a nivel nacional la única colectividad más o menos organizada alrededor del gremio: la Red Nacional de Deporte Social Comunitario. Claro, no es la más sobria y acabada en términos jurídicos ni reglamentarios —seguramente porque no lo queremos—, pero sí es el brote de un anhelo inspirado en la fuerza de la fraternidad que augura todo un camino —pedregoso por demás— de aprendizajes y experiencias y que, en todo caso, es el reflejo de una necesidad sentida de las comunidades académicas habidas e históricamente deudoras de un ejercicio ético, político, además de socialmente responsable y comprometido con los territorios.

Con todo, se trata de apuestas y atrevimientos que, a manera de puntos suspensivos, implican una reflexión permanente entre lo que pensamos y hacemos. Son proyecciones sin derroteros definidos ni caminos uniformes; perspectivas más bien pensadas

como un trazado delineado inicialmente hacia un rumbo, como un mapa previamente demarcado y con ciertos destinos fijados, pero cuyas líneas y caminos distan de ser rígidos e inmodificables. Son ideas —muchas de ellas ya materializadas— que, en tanto portadoras de sueños y anhelos, han de ser el reflejo más cercano de la vida: llena de contingencias y calamidades, pero clara en su propósito fundamental, a saber, la defensa a ultranza de los más vulnerables, la reivindicación de la libertad y la justicia social como principio inalienable de toda sociedad, además de la protección de los derechos humanos mediante el deporte como herramienta de inclusión y vehículo de transformación social.

Reflexiones (y prolongaciones) sobre el deporte social comunitario en la región

Este recorrido pretende, como primera medida, visibilizar lo invisibilizado, justamente porque en el desconocimiento y la opacidad se resguardan las fallas en la discusión sobre su aplicación. Es decir, abrir el debate sobre este campo específico de conocimiento contribuye a alimentar su producción discursiva y generar aperturas en el terreno de aplicación y ejecución de políticas públicas.

En este sentido, es claro que promover la reflexión crítica frente a los diferentes tipos/formas de deporte alimenta el reconocimiento de las configuraciones y reconfiguraciones del campo deportivo, la reflexión sobre sus naturalizaciones o jerarquías y, con ello, insistir en la idea del deporte o en sus diferentes modalidades como derecho social y cultural. Pero adicionalmente, para pensar los desafíos del deporte social y comunitario en el sur global de cara a sus reajustes políticos y económicos, así como de sus más urgentes desafíos.

Se vuelve entonces perentorio insistir en debates, discusiones y problematizaciones sobre el deporte que a lo largo y ancho del trayecto académico se presentan como parte del ejercicio intelectual docente, pero es también propicio reiterar en la necesidad de que es a través de una relación simbiótica entre *lexis* y *praxis* o entre el discurso y la acción como se lleve a cabo apuestas de transformación social en el territorio. Para tal efecto, nos aboca un profundo sentido crítico que, desde su función emancipadora, sea capaz de dotar o propiciar la aparición de otras posibilidades vitales para navegar sobre formas simbólicas y materiales desde lo inesperado, sensible y rebelde del sujeto político como una manera de recusar los dominios discursivos

del deporte y de subvertir los órdenes que se presentan como únicos e irrefutables en la enseñanza de la educación física. Seguiremos proponiendo y apostando en la prolongación de esta reflexión orgánica, por la creación y aparición de *subjetividades singulares*³ (políticas, éticas, estéticas) y colectividades plurales capaces de agencia desde/para el deporte social comunitario de la Colombia profunda.

Este recorrido pretende, como primera medida, visibilizar lo invisibilizado, justamente porque en el desconocimiento y la opacidad se resguardan las fallas en la discusión sobre su aplicación. Es decir, abrir el debate sobre este campo específico de conocimiento contribuye a alimentar su producción discursiva y generar aperturas en el terreno de aplicación y ejecución de políticas públicas.

³ Una manera de rechazar los modos de codificación preestablecidos, los modos de manipulación y de control a distancia, rechazarlos para construir modos de sensibilidad, modos de relación con el otro, modos de producción, modos de creatividad que produzcan una subjetividad singular (Deleuze y Guattari, 1996).

REFERENCIAS

- Alabarces, P. (2014). *Héroes, machos y patriotas: El fútbol entre la violencia y los medios*. Aguilar.
- Archetti, E. (1998). *Deporte y sociedad*. Eudeba.
- Bauman, Z. (2003). *Modernidad líquida*. Fondo de Cultura Económica.
- Castellani, L. (1996). Lazer e qualidade de vida. En N.C. Marcellino (Ed.), *Políticas públicas setoriais de lazer: o papel das prefeituras* (pp. 7-21). Autores Associados.
- Chaparro, H. y González, E. (2019). Fútbol aficionado en Villavicencio, Colombia: memorias privadas, prácticas públicas. En J.P. Zebedúa Carbonell y S. Echeverry Díaz (Eds.), *Fútbol y globalización: Medios, mercados e inclusiones* (pp. 141-157). Editorial Universidad Nacional Autónoma de Chiapas (UNACH). https://www.textosdeinvestigacion.unach.mx/assets/files/pdfdw/20190731_154700.pdf
- DaMatta, R. (2002). *Carnavales, malandros y héroes: Hacia una sociología del dilema brasileño*. Fondo de Cultura Económica.
- Deleuze, G. y Guattari, F. (1996). *Post-scriptum sobre las sociedades del control*. PreTextos.
- Elías, N. y Dunning, E. (1992). *Deporte y ocio en el proceso de la civilización*. Fondo de Cultura Económica.
- Escobar, A. (2018). *Diseños para el pluriverso: Interdependencia radical, autonomía y la creación de mundos*. Duke University Press.
- Freire, P. (1990). *La naturaleza política de la educación: Cultura, poder y liberación*. Paidós.

- Ginesta, X. (2022). *Las multinacionales del entretenimiento: fútbol, diplomacia, identidad y tecnología*. Editorial de la Universitat Oberta de Catalunya (UOC).
- González, E., Chaparro, H. y Guzmán, C. (2024). Análisis sociocrítico del deporte social en clave de políticas públicas. Una mirada compleja de la realidad local en Villavicencio, Meta (Colombia). *Sade. Revista de Ciencias de la Salud y el Deporte*, 7(4).
- Han, B.C. (2014). *Psicopolítica: Neoliberalismo y nuevas técnicas de poder*. Herder.
- Rincón, J.C. (2024). *Ser colombiano es un acto de fe. Historias de Jorge Luis Borges y Colombia*. Editorial Libros y Letras.
- Universidad de los Llanos. (2022). Licenciatura en Educación física y deporte (2022). *Proyecto Educativo del Programa*. Universidad de los Llanos.
- Zambaglione, D.R. (2021). La Red Latinoamericana y Caribeña de Deporte Social para la Inclusión: el deporte bajo la órbita de gobiernos populares y neoliberales. *Motrivivência*, 33(64).



Sello Editorial

Universidad Nacional
Abierta y a Distancia

Los capítulos que dan forma a este libro explican el deporte social comunitario como una serie de manifestaciones corporales cuya fundamentación, diseño, implementación, administración y evaluación ponen en tensión aspectos centrales de las relaciones sociales en Colombia. Por ejemplo, procesos de gobierno desde lo público, pero también desde lo local, además de enfoques pedagógicos que resaltan la necesidad de abordajes críticos, decoloniales y contextuales que cuestionen posturas hegemónicas occidentalizantes, propuestas de género y visiones educativas alternativas que se adelantan en regiones apartadas del país y desde donde se problematizan las complejas distancias entre centro y periferias.

Los argumentos propuestos en esta obra dejan claro que el deporte social comunitario en Colombia no consiste exclusivamente en unas prácticas deportivas que buscan promover unos ideales gubernamentales con los cuales se aspira a mejorar los índices de bienestar, equidad y calidad de vida. También, se trata de una perspectiva que, desde diversas y creativas manifestaciones deportivas, permite poner en cuestión la pertinencia, la fundamentación y las metodologías de esas propuestas de gobierno. Asimismo, permite evidenciar que diversos actores sociales —la gente desde sus propios contextos locales, algunos funcionarios públicos, ONG, profesores, investigadores y estudiantes universitarios— están proponiendo sus propios proyectos alternativos en los cuales el deporte es una estrategia para cuestionar las complejas realidades sociales de Colombia y, por otra parte, para enfatizar que la vida merece transitarse desde lo colectivo y desde lo plural con el fin de fortalecer redes de confianza, de participación y de apoyo mutuo.

Sede Nacional José Celestino Mutis

Calle 14 Sur 14-23

PBX: 344 37 00 - 344 41 20

Bogotá, D.C., Colombia

www.unad.edu.co

Para acceder a la versión en línea de este libro,
escanee el siguiente código



9 786287 786394